

Sipas Wayna en Cusco:

Educación en tiempo libre para adolescentes

Sipas Wayna es un programa educativo de la Asociación Pukllasunchis dirigido a adolescentes y jóvenes que proceden de diversos barrios de Cusco. Por medio de actividades artísticas, de movimiento y de juego se movilizan procesos de autoconocimiento, socialización y desarrollo personal, aprendiendo a relacionarse y a participar en contextos de diversidad.

PALABRAS CLAVE:

Adolescentes,
Educación en tiempo libre,
Diversidad,
Aprendizajes esenciales para una vida segura, responsable y feliz.

Sipas Wayna in Cusco: Free-time education for adolescents

Sipas Wayna is an educational program run by the *Asociación Pukllasunchis* for adolescents and youth from different neighborhoods in Cusco. The program uses art, movement and games to encourage self-knowledge, socialization and personal development, learning to relate to others and to participate in contexts of diversity.

KEYWORDS:

Adolescents,
Free-time education,
Diversity,
Essential learning for a safe,
Responsible and happy life.

ROSARIO MURILLO HERNÁNDEZ

Educadora y consultora en temas de desarrollo organizacional, enfoques de desarrollo, derechos, género e interculturalidad. Actualmente coordina el Programa Sipas Wayna de la Asociación Pukllasunchis en Cusco. Rmurilloh@gmail.com

SIPAS WAYNA, UN PROGRAMA A LA MEDIDA DE LAS Y LOS ADOLESCENTES

Los vocablos quechuas *sipas* y *wayna* significan mujer joven y hombre joven, respectivamente. Es el nombre que toma el programa de la Asociación Pukllasunchis dirigido a adolescentes y jóvenes entre los 12 y los 21 años de edad; sin embargo, son las chicas y chicos de 12 a 18 años el grupo que participa en mayor número y con mayor frecuencia.

La Asociación Pukllasunchis es una institución cusqueña con 37 años de vida institucional, que desarrolla programas de educación formal y comunitaria, y está comprometida con la transformación ética de la educación y la formación de personas, comunidades y sociedades democráticas, justas, inclusivas y felices.

Sipas Wayna fue pensado desde sus inicios, en el año 2011, como un programa de educación comunitaria dirigido a las y los adolescentes en su “tiempo libre”, es decir, en aquellos periodos en los que, supuestamente –sobre todo desde la mirada del adulto–, “no hacen nada útil”: vacaciones escolares o de la universidad; durante el período escolar el tiempo que no están en clases ni haciendo tareas en casa; fines de semana, o esos difíciles periodos en los que concluyeron el colegio y aún no ingresan en un centro de educación superior o están en búsqueda de algún empleo.

La propuesta educativa del programa se orienta a promover en adolescentes y jóvenes –hombres y mujeres– procesos de autoconocimiento, afirmación personal, vínculos afectivos sanos, pensamiento crítico y creativo y participación activa y propositiva en sus espacios de referencia –hogar, escuela, barrio–, a través de una oferta de actividades artísticas, de movimiento y juego, y espacios de encuentro y socialización, abordando dimensiones del desarrollo personal y social de este grupo de población que no es atendido por otros espacios o programas educativos. Esto es especialmente relevante por las características personales y sociales de la población participante: adolescentes varones y mujeres que residen en albergues o Centros de Atención Residencial (CAR), madres adolescentes, chicos y chicas con habilidades diferentes, estudiantes –de colegios, universidades e institutos superiores– que proceden de familias de diferentes estratos socioeconómicos y con dinámicas muy diversas, y migrantes de otras provincias del departamento del Cusco que viven solos y deben resolver por sí mismos todo lo relacionado con su sobrevivencia en una ciudad que les es ajena. Esta población diversa,

y en su mayoría en riesgo social, es la que participa de manera regular en el programa.

NUESTRA OFERTA: ENCUENTRO, ARTE Y JUEGO, APRENDIZAJE Y DIVERSIÓN EN UNA MISMA EXPERIENCIA

Nuestra oferta es diversa, flexible, eminentemente práctica y dinámica, y responde a los intereses y preferencias de las y los adolescentes, así como a su disponibilidad de tiempo libre. Cada año ofrecemos un programa de tres ciclos de talleres, independientes entre sí; es decir, no son ciclos con niveles sucesivos. Cada ciclo –y, por tanto, cada taller dentro de cada ciclo– tiene una duración de dos a dos meses y medio, en horarios de tarde-noche en su gran mayoría. El programa incluye talleres de expresión y creación artística –música, canto, danza, teatro, improvisación teatral, escritura creativa, dibujo, pintura, cerámica– y talleres de movimiento –*capoeira*, *breakdance*–. La inscripción es de libre elección y no se requiere ningún conocimiento previo. A lo largo de un año, el total de participantes en los tres ciclos llega a 380, siendo el ciclo de verano –enero y febrero– el que suele congregarse el mayor número, por ser la etapa del año en la que las y los adolescentes gozan de mayor tiempo libre.

Adicionalmente, tenemos talleres prácticos de una sola sesión con diferentes temáticas: cocina, repostería, modelado en alambre, modelado en arcilla, origami, cuenta cuentos, etcétera, a los que llamamos “Desenrollos”; en éstos se aprende una técnica mientras se elabora un producto que los participantes se llevan consigo, ¡salvo que se trate de comida o postres que se comparten al término del taller para satisfacción de todos! Lo simpático es que cualquier participante, si desea, puede conducir un “desenrollado”, y no solo un docente o especialista, pues todos tienen un talento o conocimiento que compartir.

Además de talleres, ofrecemos *espacios de integración y socialización* –jornadas temáticas, cine-foro, actividades de encuentro–. Particularmente populares son los “sábados zanahorias”, actividades de integración que se realizan el último sábado de cada mes y en las que participan especialmente, aunque no de modo exclusivo, las chicas y chicos con habilidades diferentes que integran nuestro programa, y otros invitados. El nombre alude a su característica: es una fiesta “zanahoria” por el horario –de 4:00 p. m. a 6:00 p. m.–, por los alimentos que se comparten –¡nada de gaseosas ni comida chatarra!– que suelen prepararse en las casas de las y los

participantes y, sobre todo, porque es un ambiente de sana alegría donde abundan las bromas, la buena onda y mucho afecto. Como en toda fiesta, hay actividades libres según los gustos: karaoke, baile, juegos de mesa, juegos al aire libre, y hasta tiene su “hora loca” en la que todos cantan, bailan, hacen rondas y se despliega la mayor energía colectiva. En tiempo real se comparten las fotos en el WhatsApp del grupo, en el que también participan las madres y padres, felices de ver cómo se divierten sus hijas e hijos.

Todas estas actividades se realizan en nuestro local, conocido como la “Casa Artístico Cultural Sipas Wayna” o simplemente como “La Casa Sipas Wayna”, cuyo diseño está pensado no solo como un lugar donde las chicas y los chicos se sientan cómodos –ambientes con cojines, juegos de mesa, patio y juegos al aire libre, etcétera–, sino que está impregnado de sus huellas, expresiones y obras: dibujos, pinturas, frases, objetos de cerámica o metal elaborados en algún taller o “desenrollo”, y fotos que registran su participación en las diferentes actividades, lo que hace de éste un lugar que les refleja. Para el equipo del programa y para los propios participantes resulta muy especial ver las fotos de chicas o chicos que “llegaron” a la Casa de 12 o 13 años y hoy son jóvenes de 18 o más que siguen participando o hasta colaborando como voluntarios y voluntarias en algunas de nuestras actividades.

Servicios adicionales con los que contamos en la Casa, como la Libroteka y la Videoteka, no podrían funcionar de manera regular de no ser por el apoyo de jóvenes voluntarios que no solo mantienen en orden el material bibliográfico y videográfico, sino que además organizan actividades de promoción de lectura y video-foros, que incluyen análisis de textos y de películas, respectivamente. Este material no solo “habita” la casa, sino que puede también “viajar” a solicitud de instituciones educativas que quieran llevar a sus estudiantes un conjunto de textos de lectura y de consulta con los que no cuentan. Para eso recurrimos a “La Maleta Viajera”, una maleta que se carga de libros y otros materiales como juegos de memoria, de desafío mental o de aprestamiento manual, que se dan en préstamo por un promedio de una semana. La única condición es que todo el material retorne en las mismas condiciones en que salió, junto con un pequeño informe sobre las actividades realizadas por la persona encargada de la institución educativa solicitante y una apreciación sobre la utilidad del material en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

APRENDIZAJES SIGNIFICATIVOS: LA INTENCIÓN PEDAGÓGICA DEL PROGRAMA

El programa no pretende que los participantes se especialicen en una determinada técnica, aunque si algún chico o chica descubre que la música, la danza, la pintura, el teatro o cualquier otra disciplina es lo suyo, está muy bien. Lo más importante es que disfruten de la experiencia y adquieran en el proceso aprendizajes que son significativos para cada cual según sus condiciones y las situaciones cotidianas que viven.

De acuerdo con los testimonios que recogemos de los mismos chicos y chicas durante su participación en las diferentes actividades y espacios que ofrece Sipas Wayna es, en primer término, una experiencia que disfrutan, un lugar donde eligen qué quieren hacer y donde son aceptados y valorados: “Sipas Wayna es un lugar donde me siento en confianza”, “Siempre me reciben bien”, “Puedo escoger qué hacer”, “Lo pasamos bien”, “Aprendemos divirtiéndonos”, “Encuentro amigas y amigos”. En Sipas Wayna hallan un lugar donde se les acepta, se les escucha, se les permite experimentar y se les impulsa a crear, a expresarse en sus propios términos.

Pero la experiencia no se queda ahí, sino que deriva en aprendizajes significativos para esta etapa de la vida, cargada de dilemas, inseguridades, rebeldía e incertidumbre. Así, por ejemplo, dimensiones tan importantes como la identidad y las relaciones interpersonales afloran y se trabajan en el proceso de participar y experimentar una técnica: descubren qué son capaces de hacer, sus talentos, sus posibilidades y sus límites. Cada técnica les proporciona un medio y recursos para expresarse, y en muchos casos, incluso, para expresar aquello que no pueden comunicar en su vida cotidiana. Es también un espacio para conocerse y reconocerse: un encuentro consigo mismo y consigo misma y con otros y otras iguales –por la edad, por los gustos o intereses comunes– y también diferentes –por sus características socioculturales y condiciones personales diversas–.

Hay también un aprendizaje consistente en construir colectivamente propuestas y proyectos creativos que implican diálogo y acuerdos; por ejemplo: qué tema van a abordar en una puesta en escena en su taller de teatro; o qué canción eligen para expresar sus sentimientos o reflejar situaciones de su vida cotidiana. Esto supone un ejercicio de proponer, escuchar otras propuestas y opiniones en un clima de respeto y aceptación mutua; es decir, se trata de un ejercicio democrático.



El clima que se experimenta, de sana diversión, de estímulo, de escucha respetuosa, de aprender sin presión y en libertad, va creando nuevos sentidos y significados en cada uno de ellos y ellas sobre cómo se abordan las emociones, las diferencias, las vivencias y las relaciones en un marco de aceptación, respeto, buen trato y el interés genuino de los facilitadores de los talleres y de todo el equipo por lo que sienten, piensan y viven.

En un contexto en el que predomina una imagen de las y los adolescentes como una población en una etapa problemática e inestable, relacionada con conductas de riesgo y amistades "peligrosas", ofrecer un espacio en el que se les expresa confianza en su capacidad para elegir, para opinar y para crear, en el que no se les juzga por lo que son o por lo que pueden o no pueden lograr, resulta tremendamente transformador. No hay un discurso sobre derechos, no discriminación, igualdad de género que se busque transmitir a los participantes: todo esto se vive en la práctica. En Sipas Wayna, como en toda la Asociación Pukllasunchis, procuramos crear espacios de libertad y responsabilidad a la vez, en los que las normas de convivencia se basen en el reconocimiento del valor y la dignidad de cada persona y su derecho a participar en igualdad de condiciones, independientemente de sus características personales, de su condición social o situación de vida.

Un momento de especial expectativa y satisfacción para todas las personas involucradas en el programa es el "Cierre de Talleres" o presentación pública de las obras o productos elaborados por los mismos participantes en

cada uno de sus talleres, contando con la orientación de las y los facilitadores.

Es en los cierres de talleres cuando comprobamos los procesos de crecimiento de las y los participantes al nivel individual y grupal: la pérdida del miedo a expresarse, el grado de profundidad y conocimiento con el que abordan temas que les convocan y afectan, como las "amistades peligrosas", los conflictos de identidad, los problemas de comunicación y la relación con los padres y madres, la violencia cotidiana y los riesgos a los que están expuestos, como el acoso sexual o la trata. Temas serios abordados desde su perspectiva, lenguaje y códigos, aportando ingenio, humor y soluciones creativas a los problemas representados. También están aquellos temas que reflejan sus sueños y aspiraciones personales para sus vidas y para un mundo que se rija por valores, como la versión recreada de la famosa canción de John Lennon "Imagine" o "Imagina". O el reclamo a una sociedad indiferente para que escuche a las y los jóvenes y reconozca el valor y el aporte que tienen para dar.

AQUÍ TODAS Y TODOS SON BIENVENIDOS: APRENDIZAJE EN DIVERSIDAD

Una de nuestras características y de nuestras mayores fortalezas es la participación de chicas y chicos de procedencia y condiciones personales y sociales muy diversas. Nuestra población participante está conformada por un grupo de adolescentes de hogares estables con familias que cumplen con su rol de afecto y protección, otros que proceden de familias disfuncionales, chicas y chicos con habilidades diferentes, madres adolescentes y otros

adolescentes que viven en hogares institucionalizados (Centros de Atención Residencial).

El encuentro entre, por un lado, adolescentes cuyas demandas hacia los adultos de referencia –madres, padres, docentes– están relacionadas con conquistar mayores márgenes de libertad, porque sus derechos no están en cuestión, y, por otro lado, adolescentes que han pasado por experiencias de violencia familiar, abandono, desarraigo y vulneración de derechos, incluyendo el abuso sexual, constituye un descubrimiento y un aprendizaje de los diversos contextos familiares, sociales y culturales que construyen identidades complejas y diversas, y que colocan a un grupo de adolescentes en clara situación de desventaja social.

Dicho encuentro produce reacciones y actitudes de ambas partes que resultan en un verdadero proceso de *aprendizaje en diversidad* que pasa por diferentes etapas, desde el asombro y desconcierto hasta las expresiones de apoyo, solidaridad y establecimiento de vínculos afectivos y de amistad en condiciones de igualdad y equidad. Para las y los adolescentes que han vivido situaciones de vulneración de derechos o están en situación de desarraigo, la experiencia de participar en los talleres, actividades y espacios con otras y otros adolescentes en mejor posición y condición de vida, con un trato igualitario, les significa la restauración de la confianza en ellas y ellos mismos y en los demás.

En el caso de las chicas y chicos con habilidades diferentes, en el proceso de participar con otras y otros “regulares”, a la vez que desarrollan habilidades específicas según el taller en el que participen, aprenden a adecuar y regular sus impulsos y sensibilidades en función del grupo y del producto colectivo. Pero es más lo que nosotros aprendemos de ellas y ellos. Para el equipo de facilitadoras y facilitadores de los talleres constituye un desafío para innovar y adecuar nuestras estrategias y técnicas de trabajo para no excluir a nadie y producir un resultado en el que todas y todos hayan aportado y estén reflejados.

A fin de cuentas, son ellas y ellos, las y los participantes en el programa, con sus particularidades, sus ocurrencias, sus ideas y sus propuestas, quienes nos impulsan a innovar y a dar respuestas cada vez más efectivas a sus necesidades, demandas e intereses.

EL EQUIPO DE FACILITADORES Y FACILITADORAS: UN PERFIL MÚLTIPLE

Hacer realidad la visión y propuesta del programa no sería posible si no contáramos con un equipo de facili-

tadores y facilitadoras con un perfil que combina el dominio artístico o técnico, la vocación docente, la pasión por lo que hacen y la empatía con las y los adolescentes. Es un privilegio para el programa haber congregado y conformado un equipo de profesionales y artistas de primer nivel en cada una de las disciplinas artísticas que ofrecemos bajo la modalidad de talleres. Contamos con la colaboración de un grupo base de 12 facilitadores y facilitadoras. La mayoría (8) viene colaborando con el programa al menos durante cinco años. Todos comparten la apuesta del programa por centrarse en el proceso de desarrollo, individual y colectivo, de los chicos y chicas participantes y darles el espacio para expresarse, aprender y crear en sus propios términos, ritmos y tiempos.

La dinámica de trabajo con el equipo de facilitadores y facilitadoras comprende al menos tres reuniones en cada ciclo de talleres. Estas reuniones son sobre todo un espacio de interaprendizaje en el que se comparten las experiencias, el progreso de cada participante, las dificultades, las soluciones que han puesto en práctica y los desafíos que enfrentan. El foco de las reuniones son las estrategias y metodologías más efectivas para el trabajo con grupos de participantes con las características de heterogeneidad y diversidad que atiende el programa. En el último año, hemos añadido una línea de capacitación para abordar con mayor profundidad estos temas, como el taller sobre estrategias para asegurar la participación de chicas y chicos con habilidades diferentes en los grupos con sus pares “regulares”, facilitado por un integrante del equipo del programa, especialista en educación inclusiva y en acompañamiento a esta población. Actualmente estamos trabajando con el equipo de facilitadores y facilitadoras el tema de identidad y diversidad, con especial atención a la diversidad de género. La idea es que todo el equipo cuente con las herramientas para garantizar la expresión y participación activa de todas y todos los participantes, sin exclusión de nadie.

Daniel Ascencio, dramaturgo y gestor cultural, es el facilitador de los talleres de teatro en Sipas Wayna: https://www.youtube.com/watch?v=6tBm_PrAlmk

DE LO PERSONAL Y GRUPAL A LO COLECTIVO: EJERCICIO CIUDADANO Y LIDERAZGOS DEMOCRÁTICOS

Otra área importante de trabajo del programa es fortalecer el ejercicio ciudadano y los liderazgos



democráticos de adolescentes y jóvenes. Sea porque el encuentro constante a partir de su participación en los talleres les anima a formar grupos más permanentes, sea porque ya forman parte de organizaciones de base o de redes y buscan fortalecerse como organización o recibir asesoría para sus iniciativas, es una oportunidad para abordar la dimensión de la participación ciudadana de las y los adolescentes y jóvenes y su rol en sus comunidades y localidades.

En este nivel, el programa les ofrece capacitación, asesoría y acompañamiento para llevar a cabo sus iniciativas, desarrollando sus capacidades para ejercer una ciudadanía activa y propositiva con una agenda que responde a sus necesidades e intereses: la promoción de sus derechos como adolescentes y jóvenes, en particular su derecho a participar y a ser escuchados; la demanda de programas que brinden oportunidades educativas, laborales y recreativas; el llamado a las autoridades y a la población adulta a asumir mayor conciencia y acción efectiva frente al cuidado ambiental y al problema de violencia, especialmente a la violencia de género que afecta particularmente a las niñas y adolescentes mujeres.

En estos procesos, las organizaciones van enfrentando desafíos propios de una población que pasa rápidamente a otra fase en su ciclo de vida. Entre los principales retos está la renovación de sus líderes y la construcción de liderazgos colectivos, democráticos y participativos. Es aquí donde el aprendizaje de nuevas prácticas de trabajo colectivo, relaciones

solidarias y nuevas formas de expresión y participación, desarrollado en los talleres, encuentros y espacios de integración, tiene un impacto positivo en ellas y ellos, porque así asumen nuevas formas de ejercer liderazgos y también nuevas formas de organización.

EL CONTEXTO Y CÓMO IMPACTA EN LA PERCEPCIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE PROYECTOS DE VIDA DE LAS Y LOS ADOLESCENTES

En un contexto nacional de no solo debilitamiento institucional sino de pérdida de referentes éticos, políticos y humanos positivos, las y los adolescentes y jóvenes expresan un desencanto y rechazo a la política y lo político. Desde el programa nos planteamos el desafío de conectar procesos de desarrollo personal y social de este grupo de población y su mayor conciencia de derechos, con el ejercicio de su poder personal y colectivo para transformar sus vidas y sus ambientes cercanos. Ya están expresando su preocupación e intención de actuar frente a los problemas que afectan su entorno social, cultural y ambiental, mientras van enfrentando y dando respuestas a sus propios dilemas personales. Toca rescatar una visión de la acción ciudadana y política como una acción noble, de servicio y de realización a la vez, para la cual están llamadas las nuevas generaciones.

Ésta es también una tarea educativa; y en eso estamos. 🗣️